

En la escuela, los estudiantes observan, identifican, aprenden, experimentan y replican comportamientos, normas sociales, actitudes y habilidades socioemocionales.

Los maestros constituyen una referencia para los estudiantes en el salón de clase e influyen en su desarrollo, a través de la manera en que modelan las habilidades socioemocionales; fomentan la interacción maestro-estudiante; y dirigen y organizan el salón de clase, entre otras prácticas, ya sea de forma intencional o no.

Los docentes que son competentes socioemocionalmente suelen manejar mejor sus emociones, gestionar el salón de clase de forma más efectiva, establecer códigos de conducta, desarrollar interacciones más comprensivas y alentadoras con sus estudiantes y, por ende, estimular el desarrollo socioemocional de sus estudiantes.

- Utilizar lenguaje socioemocional: motivando a los estudiantes utilizando lenguaje que aliente el esfuerzo y trabajo,
- Mejorar la interacción maestro-estudiante: es fundamental que los maestros demuestren que les importan sus estudiantes, que traten de ser justos y que aporten calidez y apoyo.
- Promover el aprendizaje basado en la cooperación: más que poner a sus estudiantes a trabajar en grupo, alentarlos a trabajar juntos de forma activa y significativa.
- Enseñar habilidades socioemocionales de forma explícita: algunas intervenciones consisten en implementar una secuencia del tipo planear, ejecutar y revisar una tarea con los maestros y demás estudiantes.
- Establecer expectativas y etiquetas positivas: etiquetar el desempeño de los estudiantes más positivamente puede ayudar a incrementar su autoestima y moldear sus decisiones educativas.